

EN EL SILENCIO QUE NACE DEL SILENCIO

Poemas de amor y de olvido

COLECCIÓN DE : DR. Gonzalo Munévar R.(USA)

TABLE OF CONTENTS

En el silencio que nace del silencio	3
De paso	4
Media vida	7
Lyra	11
Quiero recordarte despacito	29
Figuras dc soledad	31
No me ensueñes	33
Para decirte adiós	35
Pienso en ti	36
Por otro	38
Tu risa	39
¿De dónde?	40
Nocturno No. 1	41
Nocturno No. 2	42
Pluma al aire	45
Tu voz en mi teléfono	46
Un hombre peligroso	48
Pueblo viejo	52
Quiero sentir tu deseo	53

EN EL SILENCIO QUE NACE DEL SILENCIO

En el silencio

que nace del silencio

me parece ver

las almas sonreír

Son sonrisas muertas

en labios tristes

en noches grises

de lunas viejas

Almas

almas de mis recuerdos

que ya se han muerto

en el silencio

de la mente mía

almas

almas

que yo he querido

y se me empiezan

a olvidar

DE PASO

Vine a tu mundo, a tu vida

arrastrando el polvo

de caminos extraños

A tu mundo vine,

vine de paso

con el olor de mares

de coral

y el sabor dulce y amargo

de amores muertos en lejanías

De paso, de paso

encontré tus ojos

y en ellos un bálsamo.

Quise mirarme en ellos

sin prisas

y en tu sonrisa,

en la suavidad de tus manos

quise hallar un descanso

Pero me encontré tus ojos
en el claro de un bosque
impropicio, raro
donde crecen a la sombra
los ensueños
pero no pueden nacer
las flores del recuerdo

Tus ojos y tu sonrisa
cuando a tu mundo vine,
vine de paso.

Fugaz la lágrima
que empañó tus ojos
Fugaz la angustia
que saltó a tus labios

Y sin saber porqué
me voy,
me voy de paso

No habrá recuerdos
cuando me vaya

solo esos sueños
que pudieron ser
pero que no fueron

Y al encontrarme
en ciudades nuevas,
al contemplar sus luces
reflejadas en aguas
quietas,
tus ojos y tu sonrisa
me llegarán con un aire añejo
y me preguntaré entonces
si me sueñas tú
como yo te sueño.
Y me iré de paso

Media vida y media se pasó
y me soñé contigo
busqué en cajones viejos
los testigos de ese amor
olvidado
de ese amor de antes de que yo me fuera

busqué en cajones viejos
poémas tontos
y hasta rimados

poémas escritos en pliegos
ya amarillentos

poémas perdidos en mi vagar
por el mundo
en mi vagar
por los años
en busca de amores nuevos
y de olvido

Soñé en tí
mi primer amor
mi último
antes de que yo me fuera

Poco encontré.

Un trozo aquí
allá unos versos

Versos de hallarte

sola
de llevarte a un bosque
de lo que haríamos
entre flores frescas
sobre ramas muertas
y hojas secas:

"Quiero que te cubras solo
con tu rubor de niña
con el calor del día
o con el frío, con este viento.

Que tus vestidos sean
mis caricias lentas
y las miradas mías
y en tus noches nuevas
que de cobijas tengas
mis manos estremecidas
todos mis besos, mi cuerpo entero
toda mi alma... ¡toda!

cuando desnuda vengas."

Versos viejos

que no leíste

cuando nacieron

Versos que no me permitiste

porque mis anhelos

no podían ni cruzar el umbral

de tu puerta

Yo era el raro

él que escribía:

"Estoy varado

en estación sin tiempo

en hora ocurrida

en parte ninguna

esperando la llegada de nadie

que me acompañe

al ir a un foso

sin cruz ni fondo."

No, nunca me quisiste

no hubo hojas secas

ni manos estremecidas

ni siquiera besos.

Y un día me fuí

de la estación ninguna

y otra vez te escribí versos.

En hoteles baratos de otras tierras

mis versos te hacían volver la cara

tus ojos duros

porque creerías oír mi voz

llamándote

desde algún rincón de tu vida

pero ya no me verías

ya no

ni esta vez

ni esa

ni en el jardín, ni en aquella silla

y al fin

¡al fin!

sentirías mi adiós en esa ausencia

esa ausencia tan mía

de los sitios

por los que sentí cariño.

Poemas que nunca viste

que olvidé yo mismo

hasta después de media vida y media

cuando soñé contigo
y los busqué en cajones viejos

Los busqué
porque soñé que me quisiste

Contra una baranda
en el momento del abismo
cuando te había dicho cosas de amor
cuando solo podía trepar la vida
o desplomarme
de ti me vino
un "yo también te quiero."

Media vida y media
de amores nuevos y de olvido
Pero que tan dulce ese momento
que tan lento el acercarse
el perfume de tu pelo al beso
que tan suave el rozar mis labios
por tus ojos negros

No hubo hojas secas
ni el desnudo estremecer de cuerpos

Solo el principio de amor dulce y lento

el principio de amor eterno
en el instante de un sueño.

Contra la baranda
no tocando, pero casi tocando,
tu vestido verde,
como en un romancero,
por fin tuve la caricia leve
y el gozo inmenso
de mi primer amor
del amor que me robó la vida
antes de que yo me fuera.

I

¡Lyra! ¡Oh! ¡Lyra!

Oye el grito de mis labios

Que se expande retumbando

Por el infinito universo

Que perennemente gira

 Que nació del vientre

De un Dios ya fenecido

Que morirá cualquier noche

 De la historia del vacío

Lyra? Sonríe Lyra mía

Sonríe para que así

 Tu cadáver y yo

 Tengamos compañía

 La del recuerdo

 Del cariño

 La de la verdad

 De nuestro hastío

Mira, Lyra, en lontananza,

 Las estrellas últimas

 Propiedad de nuestra raza

¡Oh Lyra!

¡Si pudieran ver tus ojos muertos!

Pero se apagó su luz

Como se apagan

La fe y el fuego

Que del corazón del hombre emanan

¡Oh Lyra!

Mi padre, el tuyo

El abuelo del mío, el del tuyo

De los bisabuelos de ellos

Sus abuelos

Durante años miles

De muchos siglos

Nosotros los humanos

Hemos recorrido

Planetas, constelaciones y galaxias

Dimensiones varias

Y universos infinitos

Buscando una verdad

Que solo existe

En la mente del hombre,

Como un sueño

Si es un niño

Como amarga burla del destino

Si es ya un hombre

Buscamos siempre la razón

De nuestro sino

Pero no la hay

Existimos

Simplemente porque sí

Como pudiéramos

Nunca haber nacido

II

Llegar a la vida

Sin quererlo

Sufrirla sin merecer

Tal sufrimiento

Dejarla, anhelando

Sus desgracias

Y dejando hijos

Para empezar de nuevo

Verse solo

Entre la muchedumbre enorme

Ante su propia imagen

En un mundo muerto

Sin tener los mitos

Ni los absurdos sueños

De la fe en el Dios
Que impulsó sus actos
En un tiempo añejo

Así está el hombre
Al terminar su obra
Y convertirse en dueño
De lo creado en torno
A su figura extraña
A su pequeño cuerpo

Y para que el hombre
Pueda seguir sufriendo
Mueren trillones

Has muerto tú

Yo estoy muriendo

Me estremece el frío

De la eterna noche

Ya pronto se tenderá mi cuerpo

Junto al tuyo

Para dormir por siempre

Será un sueño distinto

A nuestros otros sueños

No te buscarán mis manos

No me encontrarán las tuyas

Yo no susurraré tu nombre, adormecido,

Y tú no perfumarás la estancia

Que fuera lecho de pasiones

En un tiempo ya perdido

Tu lindo pecho yerto

Descansará en el mío muerto

Me voy, Lyra,

También estoy muriendo

III

¡Lyra! ¡Oh Lyra!

Te has ido

Adorada Lyra mía

Te has ido

Y me has dejado solo

En mi cita fatal

Con el destino

Te has muerto, Lyra,

Entre mis brazos que querían

Retener la vida amada

Que tanto para mí valía

Y te has ido,

Llevándote contigo

Poco a poco,

Cuan larga tu agonía

Tus besos, tu sonrisa, tus caricias

Y con ellas toda el alma mía

Te has muerto lentamente

Abandonándome la razón que yo he tenido

Para continuar como un viviente

En el moribundo universo corrompido

¡Hemos conquistado todo! ¡Oh Lyra!

Otras razas han a nuestros pies caído

Hemos dominado el universo

Todo obstáculo hemos ya vencido

¡Lyra! ¡Oh Lyra!

Sólo algunos pocos escogidos

En la cámara sellada

Se han dormido

Para despertar dentro de muchos siglos

Y sobre las ruinas de éste

Levantar un mundo nuevo

En perfecto orden, mis amigos

Al condenarnos a la muerte

Nos han dicho
Con delicadeza, dulcemente
Por el bien del hombre,
Han repetido

Hemos de sufrir la triste agonía
De morir uno a uno
A puñados
A millares
Cantando en amarga letanía

Han de despertar los elegidos
A encontrar un mundo ya vacío
Y sobre las ruinas de éste
Reharán el mundo perecido

¿Sabrán ellos cuán solos
Ante las ruinas
De nuestra gloria estamos?
¿Pero cómo,
Si quien pudiera contemplarlas
Habrá ya perecido?

Y sobre el polvo de nuestros cuerpos
Les sonreirá la vida
Como si fuera nueva

IV

¡Lyra, oh Lyra!

Mira, a lo lejos,

Los recuerdos

 Que nos llegan

De estrellas viejas

 Que como sueños

 Caen al vacío

¡Mira, oh Lyra!

¡Ay, si pudieran ver tus ojos muertos!

Fue la edad de oro,

 Lyra,

¡La edad de oro!

Oro que nació de sangre

 Que nació de lágrimas,

De la esperanza,

 Con que se sembró

La semilla de la raza

En mundos nuevos

Y en mundos hechos

 Por el hombre

Nacieron los abuelos de nuestros abuelos

Y de ellos sus abuelos
Lo descubrimos todo
Lo conquistamos todo
Lo supimos todo
Todo lo hicimos
Y lo dijimos todo
Entramos victoriosos al mundo olimpo
Y allí nos mató el gran hastío
Fue la edad de oro, Lyra

Se realizó la raza
Al abrirse paso
De galaxia en galaxia
Cumbre no hubo
Que no se escalara,
Lyra,
Pero quedamos en el infierno
De ver cumplidos
Todos, todos nuestros anhelos

Oh, Lyra,
La nave está quieta,
Quieta,
La corriente
De masas lejanas la mece
Apenas

Y las luces de la cabina

Aún trabajan

Su monotonía servicial

La maquina que rugió

Que abrió el espacio

En explosiones de luz

Está quieta, Lyra,

Ya nunca cruzará

Los vacíos enormes

De estrella a estrella

Ni jamás volverá

A remontar mundos arriba

Nuestras ilusiones

Está quieta

Perdida su fuente de energía

A propósito

Sus provisiones disminuidas

A propósito

A ninguna isla nos puede

Ya llevar

Y cuando

Su cerebro electrónico

Sufra la alarma

De saber que se apaga

Para siempre

Explotará la bomba

Y no quedará molécula

En su sitio

Nadie sabrá jamás,

Lyra,

Que tú y yo

Fuimos

Que vivimos

Que corrimos de la mano

Sobre las arenas mojadas

De la playa

De aquel pueblo viejo

Nadie sabrá jamás,

Lyra,

Que tú y yo nos amamos

Bajo la luna

De aquel mundo azul

Y verde

Que puse una flor en tu pelo

Y que en tus ojos

Ya brillaba un beso

V

Amor, Lyra, amor

Ya tan lejos

Rodando juntos

Colina abajo

En chapuceo de hierba y flores

Y oyendo tu risa

Que me buscaba

En valles y farallones

Oh, Lyra,

La risa que a mi lado

Aceleró con el murmullo de la nave,

Tantas veces, Lyra,

Recuerda,

Recuerda, Lyra,

Como las estrellas huían

A nuestro paso

Se diluían

En un anillo de joyas

Que se comprimía

Que se quedaba atrás,

Y tú te reías

Y la nave

Nuestra nave

Daba el gran salto

A otra región del universo

¡Ah! Tu risa, Lyra.

Nadie sabrá jamás

Lo que fue tu risa

La nave espera quieta

Ordenes nuevas

No sabe que no habrá más

Después de la próxima

El gran hastío, Lyra,

El gran hastío de la edad de oro

Y la gran filosofía del ocio

Nada quedó por hacer

Lo que el universo pudo comunicar

Se lo sacó la ciencia

Se lo sacó el arte

Y ya no hubo arte

Ni hubo ciencia

Con toda emoción ya expresada

Con toda idea mil veces combinada

El mundo se puso mudo

Y los artistas solo hicieron gestos

A líneas, colores y espacios

De artesanía

Se dedicó el nuevo arte

Y así llegó el gran hastío

De la mente

Se nos fueron borrando
Las añoranzas de los grandes hechos
De las hazañas
El soñar
Por la exploración de las galaxias
Por los peligros
Por la novedad del universo

¡Oh! ¡Lyra!

Después de conquistar el universo
Quisimos que aún fuera nuevo

El gran juego lo demandaba
La originalidad
De la acción
Del pensamiento
El premio de la primera vez
De pisar donde nunca
Se había oído un paso
De contemplar paisajes
Nunca vistos por ojo humano

Oh, Lyra

Nos olvidamos

No, no nos olvidamos

Se olvidaron

Los que tanto saben

Los arquitectos

De esta pesadilla

Se olvidaron

Que el mundo es nuevo

Siempre

Que sonrío una niña

O que juega un niño

Que el amor

Hace renacer el mundo

Al besar labios

Que se abren

De capullo en flor

¡Lyra! ¡Oh, Lyra!

El error de nuestra raza

Fue confiar en los que saben

Por ello

Tú y yo

Nunca tuvimos hijos

Por ello

Han muerto tantos

Has muerto tú

Yo estoy muriendo

Oh, Lyra....

QUIERO RECORDARTE DESPACITO

Quiero recordarte despacito

Con la pereza dulce

Que sentía después de amarte

Quiero recordarte despacito

Y poco a poco

Recrear el brillo de tus ojos juguetones

Poco a poco

Hacer surgir de los ecos del pasado

El cascabeleo de tu risa alegre

Quiero oírla

Como oigo las cigarras

Anunciar el ocaso

Quiero oírla con el cuerpo

Con el alma

Quiero oírla

Antes de que el negro de la noche

Apabulle mi silencio

Quiero recordarte despacito

Hacer que existas a mi lado

Hacerle creer a mis manos

Que de nuevo

Pueden encontrar tus senos

Y tus vellos

En mi cama

Quiero recordarte como eras

Y soñarte como habrías sido

Y en estos días largos

Que acercan un futuro desolado y corto

Quiero beber de tu recuerdo

Y sentir que soy eterno

Quiero recordarte despacito...

FIGURAS DE SOLEDAD

La Ironía del Sufrir

Figuras de mi soledad

Que se mueven

Que se agitan

Sombras que se agrandan

Contra los vidrios de mis ojos

Y me aplastan,

Inmóvil,

Contra el frío de mi alma

Son figuras que me hablan

Que me gritan

Con notas sueltas

De canciones viejas

Y palabras vagas

De conversaciones idas

Son imágenes de añoranza

Que se estrellan

Contra la desesperación futura

Contra los muros

De amargura antigua

Son sabores acres

De familiar absurdo

Son colores muertos

De tumbas vivas

Son la locura

De la ansiedad

Del presente incierto

Son el deleite, el morbo

De esta soledad

Sin par

NO ME ENSUEÑES

No me ensueñes con tu voz,

me decía ella,

No hagas que mis labios

busquen con ansias los tuyos

en la noche

de bosques y de luna

No me hables del futuro

a orillas de un lago

que refleja las estrellas

y tus ojos

No me digas, con tus pausas,

de ese amor

que tu boca no menciona

No acaricies mi mente

con imágenes de playas

bajo el sol

y de risas felices
en cafés al aire libre

Y sobre todo,
me imploraba ella,

No disturbances el palpar
de mi corazón
con el dolor del tuyo.

PARA DECIRTE ADIÓS

De nuevo leí tus cartas

Para decirte adiós.

Leí tus cartas

Sin la alegre sorpresa

Que me causaban

Sin el goce contagioso

De tu entusiasmo

Las leí con tristeza

Naturalezas muertas,

Disecadas, estériles,

Colgadas en las paredes

Olvidadas

De ese museo perdido

En un ayer que nunca fue

Traté de sentir

Ese optimismo voraz

Esa sed tuya

Por entender el mundo

Por conocer mi alma

Traté de sentir de nuevo

El perfume de esa flor tuya

Cuando nacía nueva

A la luz de la vida

Para decirte adiós

Leí tus cartas

Las leí de nuevo

Para entrever en esas letras

Ese cariño tuyo

Que quizá nunca lo fuera

Leí tus cartas

Para imaginar esa isla de tus sueños

Esa isla de un amor

Del cual hoy te avergüenzas

Leí tus cartas para soñarte

Para añorar

La suavidad de tu voz

Y el brillo de tus ojos

Las leí para llorarte

Con el llanto

De este último adiós

PIENSO EN TI

Con zarpazos de furia

el mar talla cuevas

en los farallones

y yo pienso en ti

la beso a ella

la beso largo bajo la lluvia

sobre la arena

la beso largo

y pienso en ti

con su mano en la mía

huyo de las olas

y me río

y pienso en ti

sendero arriba

bajo los árboles

entre flores y moras

la tomo entre mis brazos

y pienso en ti

Pienso en ti

Pienso en ti

fantasma de ojos de cielo

y labios de rocío

A ella

a ella que me quiere

la derrito con mis besos

y pienso en ti

Pienso en ti

POR OTRO

Vi las lágrimas rodar

Por el óvalo perfecto de tu cara

Llorabas cerca

Del consuelo de mis manos

De mis palabras dulces
Del deseo de mis labios
Pero llorabas por otro
Por otro
Mientras buscabas en mi corazón
Abrigo contra el frío
De su desprecio
Mi alma vibra feliz
Con la risa alegre
Que ahora brota de tus labios
Pero sé que el olvido es lento
Y que en tus momentos tristes
Aún lloras por otro
A tu corazón volverá el amor
Como el rocío a la mañana
Pero no para saciar la sed
Que siento por tus besos
Y aún sabiendo que amarás a otro
Te sigo queriendo desde cerca
Cuando buscas el arrullo de mis consuelos
Contra las pesadillas del recuerdo
Cuando buscas esta felicidad pequeña
Que mi sonrisa te brinda en silencio
Y cuando de mí te aleje
La brisa de un amor nuevo
Añoraré tu risa alegre

Y te querré de lejos

TU RISA

Tu risa...

me la trae al alma

el viento

Tu risa

que juega y vuela

en las bóvedas altas

de esta catedral

de mi silencio

Tu risa

que se condensa

y cae

gota a gota

al corazón

que se arrodilla

y reza

¿DE DÓNDE?

¿De dónde salen,

¿De dónde brotan

Gemidos tan extraños?

¿De dónde vienen

Y dónde mueren

Esos sueños

Que llegan sangrando?

NOCTURNO NO. 1

Es de noche

Llueve afuera

Y dentro de mi corazón

No hay luna, no hay estrellas

Solo hay lluvia, no estás tú

Y se pierde tu voz

Tu voz de fuego, tierna

Dulce, cariñosa

Tu voz de fuego, tu voz de amor

Se pierde en la lluvia

De la noche

Se oculta tras la bruma

De mi amarga desazón

Y le responden otros labios

No los míos.

Los míos no te hablan

Mis labios gimen, no te cantan,

Lloran, ya no ríen

¡Gimen! Gimen nada más

Es de noche

Llueve afuera

Y dentro de mi corazón

NOCTURNO NO. 2

Despierta....

Despierta que quiero

Contigo recordar

El único consuelo

De esta pena sin final

Despierta....

Solo se oye el murmurar

De las estrellas

La brisa es un aroma

La luna se durmió

Despierta y haz tu corazón latir

Al son del mío

Mírame a los ojos y recuerda....

Recuerda nada más

Yo lloraba aquella noche

Solo y triste

Y no vi tu sombra

Alzarse junto a mí

En sollozos mi alma escapaba

Y gemía mi pobre corazón

Lloraba por tu amor

Dulce adorada

Amor que me quitó

Tu cruel ingratitud

Recuerda....

Volví la cabeza y vi,

Vi estampada tu figura

En ese cielo tan azul

Pleno de estrellas

De luceros y de luz

Recuerda....

La luna te besaba los cabellos

Tú me sonreías con ternura

Me mirabas con amor

Por un momento eterno fuiste mía

Se olvidó tu odio

Y tu alma

Su cariño me entregó

Ya sé que nunca volverás a mí

Pero

Despierta y ven conmigo

A recordar

El momento eterno aquel

Cuando

En el aire

Se mecieron tus suspiros

En el cielo

Se grabaron tus miradas

Y nuevamente

Tu ternura me arrulló

PLUMA ALAIRE

Lista la pluma

Prendidas las luces

La virginidad del papel

Espera

Obtusa

Terca

Llena de sugerencias

Que son más bien

Distracciones

TU VOZ EN MI TELÉFONO

Se alargan las horas

en el silencio espeso de la noche
hasta que oigo
tu voz en mi teléfono

ese arrullo
de cariño
y de burlas
que me toma del corazón
y me desborda

tu voz en mi teléfono
y desaparece el abismo inmenso,
frío
que abre el recelo
de tus ojos duros
cuando estás a mi mano
y más te necesito

En las horas largas
de la espesa noche
cuando no te quiero
y me alegro del olvido
en un rincón de mi alma
anhelo
oir tu voz en mi teléfono

UN HOMBRE PELIGROSO

De incertidumbre

temblaron tus labios

de miedo

miedo de mí

de tu hombre peligroso

Pero te hice reír

y pensaste que quizá

que sí

Que sí pensaste

En la vasija

caía escurridiza

de tus manos

la carne dorada

de esa fruta de mi tierra

y te hice reír

y pensaste que quizá

que sí

La pulpa del mango

por entre tus dedos

tus ojos fijos en los míos

Lentamente

chupo el manjar

de mis lejanas tierras

pepitas de oro entre tus dedos
como joyas
que se roban los labios
de tu hombre peligroso

Que quizá
que sí

Te besé
y pensaste que quizá
que sí

Las luces apagadas...
claraboyas y ventanas
abiertas a la luna
luz de plata
sobre el altar de mi mesa

Sobre mi mesa
tu belleza cubro
de pulpa,
de jugo,
de mango
que mis labios recogen
con la inmensa hambre
con la sed inmensa

del deseo

Que quizá

que sí

Manjar exquisito

carne de mango, carne de diosa

en ceremonia de amor

sobre el altar de mi mesa

¡Ay! ¿Dónde estás

hembra de amor y miedo?

¿Dónde estás?

que la luna

está trepando el cielo

y buscan mis labios

tus senos

para que tiemblen

en ceremonia de amor

sobre el altar de mi mesa

¿Dónde estás?

Que quizá

que no

que no

que soy un hombre peligroso

Pueblo Viejo

Después de que tocaron

las campanas
quedó la plaza vacía
se aquietó la brisa...

En las casas viejas
de balcones grandes
los blancos se volvieron grises.

El sol huyó
sin pintar el cielo
y mi alma quedó sola
en aquel pueblo viejo.
En el barrizal de la esquina
a morir las horas se fueron,

Lentamente se fueron pudriendo
y con ellas mi soledad
y mi amargura

QUIERO SENTIR TU DESEO

A través de las distancias,
De los años

Quiero sentir tu deseo
Verlo empañar tus ojos
Quiero beberlo en tus labios
Y oírlo como música
En tus suspiros
Quiero sentir tu deseo
Quiero sentirlo como un latigazo
En mi cuerpo

A través de las lágrimas
Y del olvido
Quiero sentir tu deseo
Que atraviese mares y montañas
Para poder tocarlo
En el estremecer de tus senos
Quiero que su sabor me deleite
Que me embriague su perfume
Y que me maraville como un sueño

Quiero sentir tu deseo...

AMAPOLA

Un padre
Y su hijo
De tres meses de edad

El padre acostado en su cama

Las piernas recogidas

Y su niño

En su vestido de bebé

Contento

Recostado en las piernas de su padre

Se miran a los ojos

Una canción

No de cuna

Una canción de amor

Una canción en español

Que captivó al padre

Durante su primer amor

En esas tierras

De antes

“Amapola, lindísima amapola

Será siempre mi alma tuya sola”

Los ojos del niño se agrandan

“Yo te quiero, amada niña mía

Igual que ama la flor la luz del

Día”

La risa del niño

Se une al canto del padre

Tan joven

Y ya

Todo un crítico

“Amapola, lindísima amapola

No seas tan ingrata y ámame”

El hijo se ríe

Feliz

Como cuando su padre

Juega al “cu-cu”

Con él

Y el padre sonríe

Ah, hace ya tantos años

Tantos años

Cuando tuvieron

Sus tiempos de “Amapola”

“Amapola, amapola

¿Cómo puedes tu vivir tan sola?”

El crítico chiquito

Riéndose feliz

Y el padre

sonriendo

El padre ahora viejo

Y solo

No puede limitarse

A la riqueza de la memoria

No le es suficiente recordar

Anhela

Vivir de nuevo

Ese momento

Anhela

Tirar afuera todo

Todo

Menos la risa

De su niño tan pequeño

“Yo te quiero, amada niña mía

Igual que ama la flor la luz del día”

Ese reirse feliz

De su “Amapola”

Y el padre viejo

Y solo

Solloza

Por la vida

Que le ha robado

El tiempo